



# Madrid Cómico

Director: SINESIO DELGADO.

BAJOS CÓMICOS  
JOSÉ SUBIRÁ



Mucha fama merecía  
y se la ha ganado ya.  
Buen mozo es, y alto está;  
sin embargo, ¡todavía  
subirá!

*Est. de Brabo. Desempuro. 14 y Carbon. 7. Madrid.*

## SUMARIO

TEATRO: De todo un poco, por Luis Taboada.—Noche de estreno, por Eduardo de Palacio.—Quejas, por José Estremera.—Palique, por Ciriaco.—Los médicos del tiempo, por Eduardo Bastillo.—Estilos, por Simón Delgado.—Espectáculos, por Luis Miranda Borge.—Una indiscreción, por Fierro Vragov.—Chismes y cuentos.—Correspondencia particular.—Anuncios.

GRABADOS: José Saldaña.—Estravos.—Tipos, por Cilla.



Algunos periódicos han dado en decir que el pánico ha vuelto á apoderarse de nosotros y que es preciso combatirlo, llevando la tranquilidad y el júbilo á todos los corazones, cosa que nos parece muy puesta en razón, porque siempre hemos creído que la seriedad es perjudicial para la salud pública.

Las personas llamadas serias contribuyen poderosamente al desarrollo de una porción de enfermedades infecciosas, y si se fuera á contar el número de víctimas que han ocasionado en este país los autores de discursos académicos y los poetas llorones, habría causa suficiente para cogerlos por la solapa del frac y meterlos en la cárcel-modelo.

Cada vez que se anuncia una nueva recepción en cualquier Academia, ó se trata de conmemorar con versos fúnebres el natalicio de algún genio, comienzan á sentir retortijones familias enteras, y lo que muchas veces parece cólera, no es más que pesadumbre interior que se fija en los intestinos.

Las novelas trascendentales han sido causa también de que se malograran muchas señoritas sensibles, y aún no hace mucho tiempo murió de un cólico cerrado la esposa de un senador, por haber leído en ayunas un soneto del Conde de Chestre.

La primera providencia que debe tomar el Gobierno para que la salud pública no sufra alteraciones, es la de atar de pies y manos á los poetas húmedos y á los prosistas filósofos que se dedican á affigir el ánimo del vecindario con *jiptos* de dolor y otras manifestaciones de la pluma.

D. Anacleto, que atiende las indicaciones de la prensa y ama á su familia hasta el sacrificio, ha prohibido en su casa la lectura de las obras serias, y para regocijar á su esposa é hijos, inventa todos los días algo que les sorprenda y halague.

A lo mejor, y cuando están más descuidados, aparece en la puerta del gabinete, vestido con las ropas de la criada y dándose aire con el aventador de la cocina. La otra noche se puso á imitar el maullido del gato en un oscuro pasillo, y el engaño fué tan completo, que la chica, confundida con el animalito, le abrió la cabeza de un silletazo.

Ya, no sabiendo qué inventar, al día siguiente le pidió prestados los hábitos á un clérigo paisano suyo y entró en el comedor á tiempo que uno de los chiquitines recortaba con unas tijeras el retrato de Pío IX; pero la broma de don Anacleto era demasiado pesada y sucedió que el pobre niño, al ver aquel promontorio negro, se quedó jorobado del susto y no ha vuelto á levantar cabeza.

Buena es la diversión en estos tiempos de peste, pero

aconsejamos á las familias que se diviertan con método y no empleen presbíteros en las expansiones del hogar.

Los industriales modernos continúan poniendo en práctica el sistema de obsequiar á los periodistas con manjares apetitosos cuando hay que inaugurar un establecimiento; pero los periodistas comienzan á perder el estómago y casi ninguno quiere asistir, á menos que se le jure solemnemente que no habrá comida.

En cierta ocasión fuimos invitados á inaugurar una casa de huéspedes de á ocho reales con principio, y el dueño quiso obsequiarnos con una paella, condimentada por su esposa.

—¿Qué es esto?—preguntó uno de los comensales al encontrar en su plato un objeto duro.

—No se alarme V.—contestó el industrial.—Ya adivino lo que podrá ser...

—¿Qué?—replicamos todos.

—La dentadura de mi esposa, que se le cae en todas partes.

Las representaciones de *El amigo Fritz* llevan al Teatro de la Comedia un público numeroso y escogido que saborea las bellezas de la obra y admira el esmero con que ha sido puesta en escena y la perfecta ejecución que obtiene por parte de todos los actores.

—Es una comedia sin asunto—decía un espectador.—En toda obra teatral debe haber lucha de pasiones, conflictos, contrariedades, disgustos de familia, conatos de adulterios, suicidios frustrados, algo, en fin, que hable á los sentidos.

—¿Pero, no le encantan á V. la sencillez del asunto y la dulce tranquilidad con que se desarrolla la acción?

—No señor; yo hubiera querido que Fritz tratase de robar á la joven aldeana; que Catalina, la excelente ama de gobierno, aguijoneada por los celos, quisiera envenenar al rabino y que al final resultase que Fritz era hijo del recaudador de contribuciones y de Catalina, y hermano, por parte de madre, de José el bohemio...

—¿Pero, hombre; eso sería una barbaridad!

—Que lo sea. A mí me gustan mucho las desgracias en el teatro.

—A mí, no. Yo disfruto más cuando la obra es plácida y risueña como ésta, que huele á madreselva y á tomillo.

—Yo no veo más que verde por todas partes.

—Pues eso debería halagar sus aficiones.

—¿A la poesía?

—No, al verde.

El Gobernador ha hecho algunas supresiones en la obra *Medidas sanitarias* estrenada con gran éxito en el Teatro de Eslava.

No teníamos bastante con el público y la crítica, sino que ahora es necesario escribir á gusto del Gobernador, y ha de llegar día en que va á ser necesario pedir permiso á la pareja de Orden público para componer una pieza.

Y los autores irán á ver al delegado del distrito para decirle:

—Venía á ver si me permite V. casar al barba con la dama joven, y si puedo llamar fea á la característica.

Lo mejor sería que la autoridad civil se encargara de escribir las comedias.... Para tener el gusto de silbárselas.

LUIS TABOADA.

## NOCHE DE ESTRENO

—Drama en verso, original,  
con un problema social,  
pero problema muy grave.  
—¿Y qué se sabe?

—Se sabe  
que es de Fulano de Tal.  
—¡Malol!

—Pues es un autor,  
y de empuje.

—Si, señor;  
habrá mujer inconstante,  
marido berrando, amante,  
y morirá algún actor.

—Eso va en apreciaciones;  
yo admiro las producciones  
del gusto melodramático,  
donde hay un hombre simpático  
y seis ó siete bribones.

—Donde hay una situación  
en que, hablando la pasión,  
ande la gente á porrazos,  
muera la dama á pedazos  
y eche el galán el pulmón.

—Ese género vicioso  
viene á turbar el reposo  
de mujeres y chiquillos;  
yo quiero asuntos sencillos  
y en el género jocoso.

—Aquí no vengo á sentir  
ni á ayudar á bien morir  
á quien sucumbe á deshora;  
yo vengo con mi señora  
y mis niñas á reír.

—El autor es un zoquete.

—Es un genio.

—Es un pillete,  
que no paga al zapatero.

—Es un Zola callejero.  
—Es un chico que promete.

Al terminar la función  
tributan una ovación  
á don Fulano de Tal.  
—¡Es un autor colosal!—  
exclama la reunión.

—¡Qué poeta!  
—¡Qué sencillo!

De críticas á porrillo  
todo el teatro se llena;  
aparecen en la escena,  
brotan en el saloncillo.

—¡Qué drama! ¡Qué atrocidad!

—¡Es una barbaridad  
de talento!... Es un portento.  
Este es el primer talento  
que tiene la cristiandad.

—¡Qué intención! ¡Qué carácter!

—¡Cómo pinta á las mujeres!  
—¡Lo mismo que el castellano,  
con todos sus menesteres.

Pocos minutos después  
se reúnen dos ó tres  
amigos del pobre autor.

—¡Hombre, si es un agudor  
que hace versos con los pies.

—El drama es una camama.

—¡Qué sinvergüenza de dama!

—Digo, ¿pues y su marido?

—No; si aquí quien la ha perdido  
es quien tolera ese drama.

—Es preciso protestar.  
¿Por qué se ha de tolerar  
que vaya el teatro así?

—¡Tú no escribesh!...  
—Hombre, sí.

Hoy he escrito á Gibraltar.

EDUARDO DEL PALACIO.

## QUEJAS

¿Qué te han hecho mis ojos  
que no los miras  
con aquel carifíto  
con que solías?

¿Qué te han hecho mis ojos,  
flor de las flores,  
sino darte noticia  
de mis amores?

Dicen que dices, niña,  
para excusarte,  
que han mirado mis ojos  
hacia otra parte.

Si has visto que padecen  
de distracciones,  
es porque andan haciendo  
comparaciones.

Y no debe ser nunca  
causa de enojos,  
que ningunos han visto  
como tus ojos.

No hallan otros los míos  
que los igualen  
ni tan claros espejos  
donde mirarse.

No tengan de otros ojos  
los tuyos celos,  
como el sol no los tiene  
de los luceros.

De los míos los tuyos  
nunca separes,  
que no tendrán espejos  
donde mirarse.

Que si apartas los tuyos,  
tristes los míos,  
sin la luz de tus ojos  
pierden su brillo.

Tristes están mis ojos;  
miralos, niña,  
con aquel carifíto  
con que solías.

José ESTREMEIRA.

## PALIQUE

D. Ramón Campoamor ha escrito estos días tres poemas,  
dos en verso y uno en prosa.

El mejor es el que se titula *El anillo de boda*, dramático,  
naturalista, en el buen sentido de la palabra, aunque los conceptos  
se mezclan á los ayes del dolor más humano, como es  
ya costumbre en toda obra lírica de Campoamor.

En este poema se muere de hambre una mujer en la calle  
y da lástima como si la viéramos nosotros. Cosa rara en literatura.  
Según se han puesto las comedias, los poemas y las novelas,  
ya oímos y leemos con la mayor sangre fría toda clase de  
degracias, ni más ni menos que las verdaderas de que dan cuenta  
los periódicos. Pues bien; *El anillo de boda* está escrito, apesar de los  
conceptos y de algunos versos

flojos, con el arte maravilloso de hacer sentir, casi completamente  
olvidado por naturalistas é idealistas. Ahí tiene el señor Moret una  
contestación al interrogatorio para arreglar la cuestión social. Podrá  
decir que eso es música; bien. Pero ¿y lo demás?

El segundo poema se titula *Orgia de la inocencia*, y aunque  
menos dramático, es original y profundo también. Adolece como el otro  
de conceptismo y descuidos de forma, pero presenta con plástica  
hermosura ideas que el pesimismo filosófico suele darnos sin más  
ropaje que el frío sudario del esquelito del desengaño. (¡Cristo padre,  
qué cosas se me ocurren! ¿si habrá microbios críticos pegadizos?)

Ello es que D. Ramón ha escrito dos poemas originales,  
intencionados, concisos y de vigor como todos ó casi todos los suyos,  
aunque los tiene mucho mejores. Lo que no está bien es desdeñar tanto la *parure*.

Ya se lo he dicho cien veces. Por mí no me importa. Pero hay gente de fuera...

De todos modos, mi enhorabuena, D. Ramón. En mangas de  
camisa vale V. más que toda la *escuela sevillana* (?) y mucho más que los  
poetas descriptivos, sistema Froebel, que ahora empiezan á dejarnos en paz,  
á Dios gracias. Mucho dure.

El tercer poema está en prosa y es humorístico. Es la oración fúnebre de Cánovas.

Este panegírico hay que tomarlo por donde quemara.

Es una andaluzada de gallego.

Campoamor es asturiano, pero es lo mismo.

Cánovas no debe farse.

Para convencerse de que D. Ramón ha querido reírse de Cánovas,  
basta recordar que le llama gran poeta y leer en seguida los versos que  
escribió D. Antonio en el álbum de la marquesa ó condesa ó lo que sea de Guaqui.

El que escribió esos versos no debe mandar á Martínez Campos á  
Filipinas, sino ir él. Y seguir más allá y guisar los huevos de la fábula.

Campoamor en ese poema burlesco, especie de Mosquera, Gatomaquia ó  
Batracomaquia, llama á Aristóteles genio pedestre.

¿Pues y entonces Cánovas? Hay que llamarlo *medianía subterránea*.

La verdad, D. Ramón, á mí me gustan las bromas de V., pero esta es algo pesada.  
Dar bombo á Cánovas como se lo da V. es un humorismo exagerado.  
Oír decir que D. Antonio es un grande hombre y un gran corazón,  
siempre repugna, aunque se sepa que no lo cree el que lo dice.

El sobrino de su tío es un político como tal vez nos lo merecemos.  
¿Pero literato? ¿hombre de gusto? ¡quite V. de ahí! (No; si ya sé que V. lo ha  
dicho en broma, pero así y todo bueno es llamarle en serio *medianía de abajo*.)

Cánovas asistió hace tiempo á celebrar la gloria de Pérez Galdós en un banquete.

Véase la sinceridad de Cánovas:

(Prescindamos de que entonces probó que no había leído á Galdós.)

Hay una vacante en la Academia... y Cánovas impone á su candidato el Padre Mir.

Y deja á Galdós en la calle.

Hay otra vacante... y recomienda al Marqués de Pidal (que ni siquiera se llama Alejandro).

Y deja á Galdós en la calle.

¿De modo que para Cánovas valen más el Padre Mir y Pidal *ainá* que Galdós?

¿De modo que si le hubieran invitado á celebrar en un banquete la gloria de Mir y de Pidal hubiera ido?

¡Risum tenentis! ó sea ¡tiene narices!

D. Ramón el poeta puede atreverse con todos los asuntos, menos con los que huelen mal. V. lo ha dicho...

CLARÍN.

## LOS MATADORES DEL TIEMPO

Santa ley es el trabajo que Dios á imponernos vino,  
al ver que en sus ratos de ocio,  
perdió Adán el Paraíso.

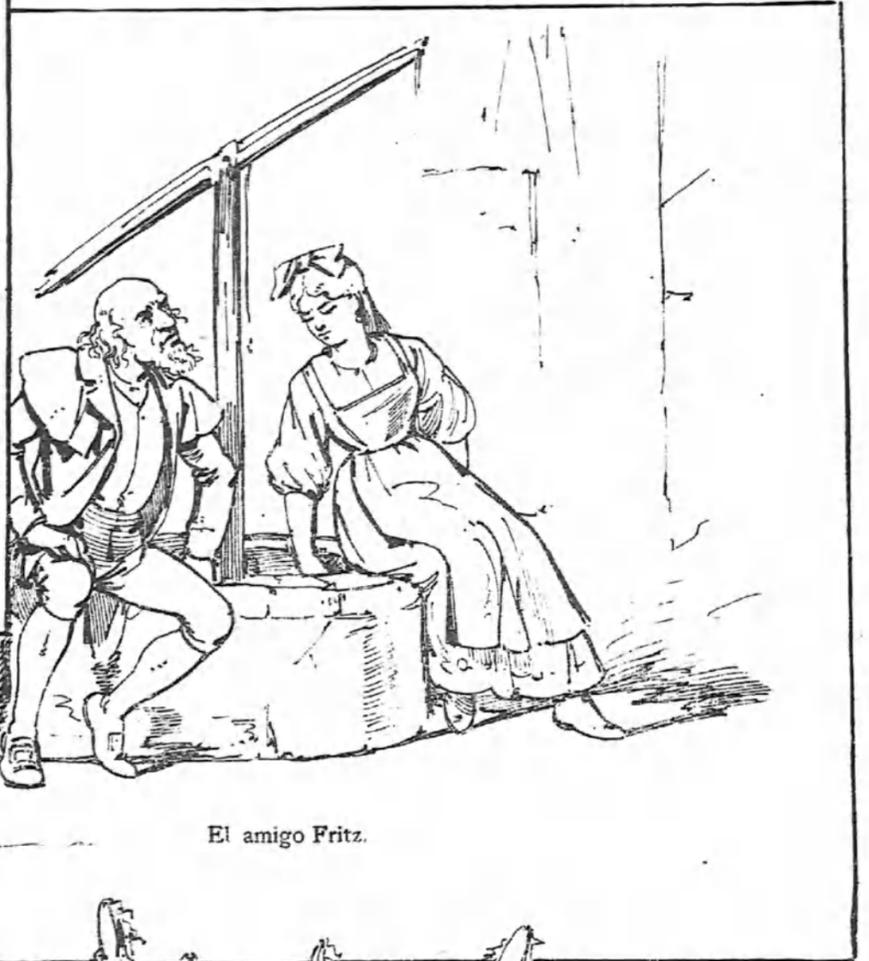
Y aun con pérdidas y leyes,  
y después de tantos siglos,  
pierden Evas la vergüenza  
también á ratos perdidos.

# ESTRENOS

Los matadores.



Ya no lo haré mas.



El amigo Fritz.



El hermano Baltasar.



Doña Juanita.

Se pierde tiempo por gusto,  
aunque al fin cueste suspirar  
ver que es el no ganar horas  
y perder oro lo mismo.

Y aunque sé que en el *far niente*  
hay un encanto delirioso,  
como trae el ocio á solas  
los rigores del hastío,

En ver cómo otros trabajan  
hallan de un modo sencillo  
cambio de postura el cuerpo  
y distracción el espíritu.

Yo tomo á veces la pluma  
al trabajo decidido,  
pero en seguida la suelto  
diciéndome muy tranquilo:

«Mañana será otro día;  
voy á ver si aquel amigo  
escribe su drama en verso,  
y echaré la tarde á rípios.»

Y la echo, no cabe duda,  
y oigo á ratos, fumo y río;  
suda el vate, yo descanso,  
el trabaja y yo le admiro.

Y no me dirán ustedes  
que á mí propio no me enjicio,  
denunciando el cómo y cuándo  
dejo al tiempo mal herido.

Pero andan por esas calles  
vagos de *cartello primo*,  
que al duro trabajo ofenden  
de admiradores á título.

Se abre un poco, baja un hombre  
á los profundos abismos,  
y hasta que suba ó se asfíne  
tendrá de vagos un círculo.

¿Vuelca un coche ó el caballo  
cae de hambriento ó de rendido?  
Pronto en derredor el número  
de ociosos es infinito.

Y allí gozan con la brega  
del automedante impío,  
que paga sus juramentos  
con multas del Municipio.

Alzan jornaleros fuertes  
piedra enorme de granito,  
y rechinan la polea  
y hay amago de peligro,

Y enfrente están mil ociosos.  
boca abierta y ojos fijos,  
por ver si la piedra sube  
ó rompe á un pobre el bautismo.

¡Hay incendio! Al espectáculo,  
que es brillante y gratuito,  
y allí el trabajo es á muerte  
y admirable para visto.

Gien hombres allí trabajan  
entre las llamas perdidos,  
y hay tres mil vagos enfrente  
oficiosos y de oficio.

Si, por no trabajar, tantos  
á ser pobres han venido,  
¡por ver cómo otros trabajan  
cuántos dejan de ser ricos!

EDUARDO BUSTILLO.

## ESTILOS

### I

#### NÚÑEZ DE ARCE

Muy cercano á la aldea, en el otero  
se levanta la mole del castillo.  
imponente guardián mudo y severo...  
¡Desgraciada campiña si el rastrollo  
atravesara con impetu guerrero  
castellano feudal de horca y cuchillo!  
¡Alma de cieno vil, pero más dura  
que el bruido metal de la armadura!

¡Quedarán destruidos los hogares,  
si con el fuego no, con la piqueta,  
y caerán los pecheros á millares!  
¡Aesino feroz, nada respetar!  
ni al ministro de Dios en los altares  
ni al venerable monje anacoreta  
que eleva su plegaria al infinito  
encerrado en su cárcel de granito...

### II

#### VELARDE

Restregándose los ojos  
va el campesino á la siega,  
colgada la hoz del cinto  
y el sacio morral á cuecotas.

Pardillos y cogujadas  
le saludan y festejan,  
dando brinquetes de gozo  
en las lindes de la senda  
que espadañas y tomillos  
rematan y festonean.

Entretanto, allí en el cielo  
audaz la alondra se eleva  
á saludar el retorno  
del sol, que anuncia su vuelta  
de las montañas oscuras  
en las lejanas siluetas.

Saba al surco la cigarrá

verdosa, ventrada y fea;  
margaritas y amapolas  
se estiran y desperazan,  
y á beber bajan los tordos  
del arroyo en la ribera.

Menuda tropa de insectos  
desde los pinares llega,  
con las gotas de rocío  
á emborracharse en la hierba.

A la misa de alba toca  
el esquilon de la aldea;  
el azul pardo del cielo  
en grana y oro se trueca  
y asoma curioseando  
por las empinadas crestas  
el sol, que limpio y maduro  
trozo de melón semeja.

### III

#### CAMPOAMOR

Era al casarse Inés la más hermosa  
de todas las doncellas del contorno,  
y podía de un Duque ser esposa.

¡El cuerpo escultural, como una diosa!  
¡El alma tan ardiente como un horno!

Y era Juan al casarse ¡cosa rara!  
inocente zagal, que no sabía  
lo que cualquier muñeco le enseñara,  
sin tener todavía  
ni simiente de pechos en la cara.

La ignorancia de Inés no era muy grave  
si supiera algo Juan, ¡pero él no sabe!

Y al hallar mucho nuevo en aquel día  
ella en los besos de él, él en los de ella,  
en preludio el amor se quedaría  
si no estuviera ingerto en picardía  
el sencillo candor de la doncella.

¡Extraña intuición de los placeros  
profundos y escondidos!  
¡Misterios que adivinan las mujeres  
sin que se los enseñen los maridos!

SINISTRO DELGADO.

## ESPECTÁCULOS

COMEDIA: *El amigo Fritz*. — APOLO: *El hermano Baltasar*. —  
ESLAVA: *Medidas sanitarias*.

Tanto como á Picón me ha gustado *El amigo Fritz*, de  
Erckmán-Chatrian, traducida al castellano por D. Luis Val-  
dés. ¡Y eso que á Picón le ha gustado bastante!

El distinguido crítico de *El Correo* ha hecho acerca de esta  
obra tan atinadas observaciones, que sólo puedo resistir á la  
comezón de copiar algunos párrafos de su revista, gracias  
al convencimiento que tengo de que con ellos había de suce-  
derme lo que con las cerezas, que se entredan unas con otras.  
¡Y no tendría gracia que acabara por publicar íntegro su ar-  
tículo! Porque así también hacía revistas Fernando VII.

Conforme, pues, con él (con Picón, no con Fernando VII)  
en que *El amigo Fritz* es una obra dramática que reúne  
poesía y verdad, un idilio encantador lleno de vida, una se-  
rie de escenas hábilmente dispuestas, interesantes y con-  
moveras, de sobresaliente mérito reconocido en todo el  
mundo y sancionado por éxitos completísimos, debo con-  
cretarme á hablar de su representación en castellano.

Casi es inútil apuntar que la traducción es de mano maes-  
tra. Primorosa, correcta y fácil, une á la perfección más ex-  
quisita una naturalidad digna de encomio y difícil de conse-  
guir en una empresa de este género.

El traductor del *Demi-Monde* ha probado una vez más sus  
excelentes dotes, como diría *La Correspondencia* con ese to-  
nillo especial de quien se sabe la lección.

Cuanto á la ejecución... ¡aquello es una verdadera maravilla!  
Los detalles más insignificantes, los efectos más imper-  
ceptibles resaltan ante los ojos del espectador, merced á la  
varilla mágica del talento de Mario. El público no asiste á  
una representación; presencia la verdad. Nada de convencio-  
nalismo teatral, ni de cuadros estudiados. La sencillez mis-  
ma de la trama, que se desarrolla sin desentonos ni aspa-  
vientos, es de una dulzura que conmueve.

El conjunto es completo. La Sra. Arnau y los Sres. Cepi-  
llo, Rosell, Rubio y Aguirre interpretan sus papeles con deli-  
cada perfección, Mario borda el suyo y la Srta. Mendoza  
Tenorio hace una campesina sencilla y enamorada que no  
hay más que pedir. ¡Bravísimo!

Hay que ver aquellas escenas del comedor, del pozo, del  
cerezo, para saber lo que valen nuestros actores bien diri-  
gidos. Vayan VV. á aplaudir á *El amigo Fritz* si no lo han  
hecho todavía.

*El hermano Baltasar* es una zarzuela cómica en tres actos,  
letra de Estremera, música de Caballero. A nadie se le ocul-  
tan las dificultades de una obra de este género. Sostener, á  
fuerza de *vis cómica*, el interés y la hilaridad de los especta-  
dores, en esta época en que abundan, que es una bendición  
de Dios, las piecitas de brocha gorda, con chistes como pu-  
ños, requiere una gran dosis de gracia culta y no escaso co-  
nocimiento del teatro.

El libro de *El hermano Baltasar* reúne ambas condiciones.  
Es una obra ligera, sin pretensiones exageradas, que empie-  
za excitando la curiosidad y acaba por interesar verdadera-  
mente. El diálogo es fácil, vivo, animado, enajado de chistes  
como el de *Música clásica*, no decae un solo momento, la ac-  
ción desembarazada y libre, abundante en situaciones y efec-  
tos cómicos, por lo general preparados con habilidad y sin  
esfuerzo. Resulta, pues, un lindísimo juguete cómico que  
puede competir con los de igual género que más fama han  
alcanzado.

La música, digna del maestro. Ligera y agradable, tiene  
números preciosos y, según algunos inteligentes, algunas re-  
miniscencias de poca monta.

llamaron, sobre todo, la atención, un coro de alguaciles  
del primer acto, divinamente cantado por cierto, un terceto,  
un *minuet* y una *guaracha* del segundo, y un coro de colegia-  
les del tercero.

La Srta. Nadal hizo su papel de curruco, primero, de fraile después y de seminarista luego, con la gracia que le caracteriza y que para mí deseo. Soler dirigiendo la escena admirablemente (¡choque V.!) y haciendo un corregidor que parecía de veras; Constantí, gracioso, y Subirá, ¡de primera! Tiene mucho salero ese bajo cómico!

Los demás, bien, incluso los coros.  
¡Pero sobre todo el de los alguaciles!  
Y sobre todo, ¡cuánta claques!

*Medidas sanitarias* es una revista lírica del género dominante, escrita para Eslava (¡es raro!) por los actores de Variedades que están ganando el dinero á espaldas con *Vivitas y colcando*. *Medidas sanitarias*, que obtuvo uno de los más grandes éxitos conocidos, está escrita con mucha chispa; tienen gracia las alusiones políticas, y se sale del molde ordinario de este género de obras. Ha sido puesta en escena con gran lujo; son notables algunos números de música, y tiene dos decoraciones muy bonitas. No hablo más de ella porque esto va siendo largo, y la han de ver VV.

¡Como que dará doscientas representaciones!

En Lara se estrenó un juguete titulado: *Salirse de madre*. Obtuvo mal éxito, y no le mencionaría aquí á no haber ocurrido al final un chistosísimo incidente que debe pasar á la historia.

Cuando la mayoría de los espectadores manifestaba ruidosamente su desagrado, y sólo unos cuantos testarudos, es decir, alabarderos, se empeñaban en conocer el nombre del autor, alzóse la cortina, se adelantó Julianito Romea, y dijo humildemente:

— ¡Señores, el autor soy yo, pero no lo volveré á hacer!

El público, entusiasmado con aquel rasgo de modestia, le tributó una ovación, obligándole á salir cuatro veces al palco escénico.

¡Mire usted por cuanto  
un punto de contrición  
da á un alma la salvación!

LUIS MIRANDA BORGE.

## UNA INDISCRECIÓN

Conozco una señorita que ahora vive en Zaragoza, muy rica, muy buena moza, muy alegre y muy bonita, y esta hermosa criatura sería más hechicera si la infeliz no tuviera postiza la dentadura. En mis investigaciones he averiguado que Irene (que así se llama) sostiene amorosas relaciones con un primo suyo que es... (no recuerdo qué es ahora) pero el caso es que él la adora con singular interés.

Apesar de ser parientes, por no verse avergonzada, ella no le ha dicho nada del defecto de los dientes, y como él no está enterado é ignora que son postizos, admirando sus hechizos está tan embelesado, que dice al hablar de Irene que tiene por dientes perlas. ¡Claro! ¡Pues no ha de tenerlas? ¡Así cualquiera las tiene!

Como mi amiga es muy lista y precave cualquier caso, un día, yendo de paso, subió á casa del dentista, y encargó otra dentadura

como medio muy seguro para salir del apuro en caso de una rotura.

Y como, aunque diferentes, la diferencia es muy poca, de este modo al ver su boca siempre la verán con dientes.

Pues bien, á los pocos días, cuando estaban los amantes locos de amor y anhelantes diciéndose tonterías,

apareció de repente una criada importuna llevando en la mano una dentadura. ¡Qué imprudente!

— Señoría... aunque comprenda, ya se ve, que les molesto, vengo á traerle á usted esto que han mandado de una tienda.

Francamente... yo no sé... le he visto á usted otra igual y por eso, es natural, supongo que es para usted.

— ¡Santo Dios! ¡Mi dentadura! — pensó Irene, y á renglón seguido, muy seria y con la mayor desenvoltura,

le contestó á la doncella: — ¡La dentadura! ¡Está ya? Pues... lívesela á mamá, que no puede estar sin ella.

PIACRO YRAVZOS.



Un D. Luis López (¡mala bomba en él!) nos remitió desde Granada un sonetito que juzgamos aceptable y, efectivamente, se publicó en el número anterior.

Figúrense VV. nuestra sorpresa al encontrarnos con una carta *fulminante* del buen Jackson Veyán en que el hombre echaba sapos y culebras con muchísima razón. ¡Como que aquel soneto era suyo sin quitar ni poner una sílaba!

Y no sólo era suyo, sino que se había publicado muchas veces con la firma de su autor.

¡Sr. López! ¡Es V. un guasón ó un infeliz?  
Si es broma, puede pasar,  
pero á ese extremo llevada  
es una broma pesada  
que yo no puedo aguantar.



Otra cosa, propósito de lo mismo.

El Luis López del soneto (¡mala bomba en él otra vez!) no es el Luis López, vecino de Madrid, que de vez en cuando publica en nuestro semanario saladísimo epigramas.

¡No hay que confundir unos López con otros!



Si fuera cierto que bailas  
en la fuente de la Teja,  
te pegaba un puñetazo  
que te rompía las muelas.



Según noticias, ¡malas noticias!, el cólera está haciendo estragos en París.

¡Vamos! ¡será cosa de dedicarle otro número!

¡Y á ver quien ríe el último!



Un gallo que escarbaba unos guisantes  
se encontró una sortija de brillantes.

— Esto, pensó, es bromazo  
qué me ha querido dar el cocinero;  
lo voy á echar de aquí de un picotazo.

Yo ¿para qué lo quiero?—  
Hay gallos ignorantes  
del inmenso valor de los brillantes.



Romeita nos ha engañado.

Después de llevarse unos cuantos aplausos por aquello de — No lo volveré á hacer, — resulta que se sigue poniendo en escena la comedia silbada.

Y afectar modestia para que el público le perdone á uno y aprovecharse luego de su generosidad, francamente...

¡Eso es jugar con barajas señaladas!



Á última hora han llegado á nuestras manos tres preciosas composiciones de los Sres. Vega, Estrañi y Jackson. ¡Ya no caben! ¡Maldita sea mi suerte!

## CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Sr. D. J. F.—Madrid.—No falta intención, á Dios gracias, pero la forma... ¡oh!

*Un naturalista*—Madrid.—¡Sucio!

Sr. D. R. P.—Cádiz.—Hombre, si el pensamiento no fuera tan viejo... ¡Pero es muy viejo, créame V.!

Sr. D. J. V.—Barcelona.—Es bonito. En cuanto haya un hueco ¡allá va!

Sr. D. J. B.—Gao.—El estilo festivo se hace vulgarote cuando menos lo piensa uno. Tenga V. cuidado.

Sr. D. F. B.—Valladolid.—Allá va el *consejo*: No escriba V. en su vida nada absolutamente ¡ni á la familia! ¡Demonio con la ortografía, y la sintaxis y la...! No hablemos de la poesía, porque aquello es atroz.

Sr. D. J. G. A.—Bueno; pues no le contesto á V.

Sr. D. E. O.—Bilbao.—Los versos de hoy no son malos, pero ¡por Dios! no envíe V. los tercetos. Esas son palabras mayores. Haga y remita otra cosa.

Sr. D. A. B.—Coravaca.—Si V. trabajara un poco, acaso se ablandara este corazón de roca.

Sr. D. A. S.—Madrid.—¡Deje V. en paz á Carulla!

Sr. D. J. V.—Madrid.—¡Mal rayo en los atrevimientos!

*Aspirante*.—Madrid.—¡Mire V. que ser aspirante á hacer charadas malas...! ¡No se puede uno contentar con menos!

Sr. D. M. S.—Soria.—No siento que mi niño sea un zángano, sino que lo dé á entender.

Sr. D. E. C.—Madrid.—¡Nada! V. no para hasta que no haga subir el papel un duro en resma. ¡Pues ya que está barato!

Srta. D.<sup>a</sup> L. R.—Salamanca.—¡Si viera V. cómo me gustan las muchachas que hacen dobladillo!

Sr. Coleccionista.—Reinosa.—Vamos, ya se salió V. con la saya. ¡Testarudico sois. Al demonio se le ocurre hacer colección de las *correspondencias particulares*. De todos modos, gracias.

## TIPOS



Es picador de pulmones  
y vive, gracias á Dios,  
rompiendo en la plaza los  
tableros á coscorrones.

## ANUNCIOS

## MADRID COMICO

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Madrid.—Trimestre, 2,50 pesetas; semestre, 4,50; año, 8.  
Provincias.—Semestre, 4,50 pesetas; año, 8.  
Extranjero y Ultramar.—Año, 15 pesetas.

## PRECIOS DE VENTA

Un número, 15 céntimos.—Idem atrasado, 50.  
A corresponsales y vendedores, 10 céntimos número.  
Las suscripciones empiezan el día 1.º de cada mes, y en provincias no se admiten por menos de seis meses.  
No se sirven si al pedido no se acompaña su importe.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, Castañilla de los Ángeles, 7, pral.  
DESPACHO, TODOS LOS DÍAS DE DIEZ Á CUATRO

## GRAN SURTIDO

Láminas para comedor, sobremesa y de cementerio, precios económicos.

Latas de petróleo superior, á domicilio.

MADRID, Plaza de Herradores, 12.  
MARÍN

## ¡SEÑORAS!

Es sencilla operación rizar el pelo, señoras, con horquillas de presión, ó sean las rizadoras.

¡Horquilla tan especial que dána no compra luego si además de ahorrar el fuego sólo cuesta medio real!

ATOCCHA 19 y 21.—Los Tiroleses

## COLEGIO DE ISABEL LA CATÓLICA

CALLE DE LOS CAÑOS, 4, PISOS PRINCIPALES

Tiene á su frente á los antiguos Directores del COLEGIO DE BEJAR, y posee los gabinetes más completos y el mejor material de enseñanza de Madrid.

Primera y segunda enseñanza completas y preparación para carreras especiales.

El Colegio está abierto todos los días laborables, y en él se facilitan reglamentos y referencias de multitud de padres de familia.

## GRAN GIMNASIO HIGIÉNICO MÉDICO

Plaza de Santa Catalina de los Donados, núm. 2

DIRECTOR: D. EMILIO CASTAÑÓN

Se halla surtido de los mejores aparatos de España y del extranjero. Hay corrientes eléctricas, duchas y sala de armas á cargo del reputado profesor de esgrima del Centro Militar, D. Pedro Carbonell. Sirvase el público visitar el establecimiento.

## COMPANÍA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

CHOCOLATES

ACREDITADOS CAFÉS

26 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Y PARA SU DIRECTOR

LA CRUZ DE LA LEGIÓN DE HONOR

EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE PARIS DE 1878

TES.—TAPIOCA.—SAGU

BOMBONES FINOS DE PARIS

Depósito general..... Calle Mayor, 16 y 20  
Sucursal..... Montera, 8

Y EN TODAS LAS TIENDAS DE COMESTIBLES DE ESPAÑA

## PIANOS

verdaderamente artísticos.—Ventas al contado y á plazos, alquileres, cambios y reparaciones.

33, Montera, 33, primer piso

GRAN ESTABLECIMIENTO DE E. GALLEGOS

PRINETAS DE NOVEDAD  
EN CELULOIDA

Es una pasta que sustituye ventajosamente á la concha, en color rubio ó jaspeado, con la inmensa ventaja de que son inrompibles. Gran surtido y variedad de dibujos, pudiéndose hacer toda clase de encargos, en las formas y tamaños que se pidan.

Perfumaría de Frera, Carmen, 1